

# El PMA y la nutrición

Los alimentos indicados en el momento oportuno

## Los alimentos indicados en el momento oportuno

En los países en desarrollo aproximadamente 200 millones de niños menores de 5 años padecen desnutrición crónica o retraso del crecimiento, y el número de niños con insuficiencia ponderal se acerca a los 130 millones<sup>1</sup>. Al maximizar el impacto nutricional de los programas de asistencia alimentaria que benefician a más de 90 millones de personas cada año, el PMA tiene una oportunidad excepcional para contribuir a sostener a la generación venidera en el marco de la lucha contra el hambre y la malnutrición en todo el mundo.

Pruebas científicas demuestran que la desnutrición crónica en los primeros dos años de vida ocasiona un daño irreversible, lo que implica que esos niños tal vez nunca lleguen a desarrollar plenamente su potencial mental y físico. Las deficiencias nutricionales pueden afectar al desempeño escolar, la productividad económica y la capacidad para obtener ingresos en la vida adulta.

Pero la batalla contra la desnutrición infantil es urgente y se puede ganar. Entre la concepción de un niño y su segundo año de vida, una buena nutrición puede marcar una diferencia sustancial. Tenemos que sostener y nutrir a la próxima generación.

### Alimentar mejor a las personas y alimentarlas de manera más inteligente

El nuevo enfoque mejorado del PMA en la lucha contra la desnutrición infantil hace hincapié en la prevención, especialmente en el caso de los menores de 2 años. Y las intervenciones alimentarias se están planificando de manera tal que aseguren que tanto los niños como los adultos reciban los alimentos indicados en el momento oportuno.

Hasta hace relativamente poco, la capacidad del PMA para contribuir a asegurar un equilibrio óptimo entre alimentación y nutrición se limitaba al suministro de alimentos básicos, tales como cereales, harinas de cereales enriquecidas, aceite (enriquecido con vitaminas A y D),

legumbres secas, azúcar y sal yodada, junto con alimentos compuestos enriquecidos más especializados, como la mezcla de maíz y soja (MMS).

Hoy el PMA:

- mejora la calidad de los alimentos compuestos enriquecidos que proporciona;
- desarrolla fórmulas de micronutrientes en polvo para el enriquecimiento de los alimentos en el hogar;
- estudia el modo de enriquecer alimentos básicos como el arroz;
- ensaya el uso de alimentos listos para el consumo con el fin de prevenir o tratar la malnutrición aguda moderada, y
- analiza la posibilidad de utilizar suplementos alimenticios complementarios.

### El PMA redobla esfuerzos para afrontar el desafío de la nutrición

Gracias al PMA, está aumentando rápidamente el número de los niños pequeños y las mujeres embarazadas y lactantes que reciben alimentos mejorados desde el punto de vista nutricional. Además, el número de los niños menores de 2 años —grupo de edad crítica— a los que se proporcionaban productos nutricionales especializados aumentó de 55.000 en 2008 a más de 2.500.000 en 2010, lo que representa un incremento de 45 veces.



<sup>1</sup> Seguimiento de los progresos en la nutrición de los niños y las madres, Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), diciembre de 2009.

## Maximizar el impacto nutricional de las intervenciones de asistencia alimentaria

El mundo cuenta con los conocimientos y la tecnología necesarios para lograr grandes progresos en erradicar la malnutrición, mediante el uso de los productos y servicios disponibles hoy en día o a través de instrumentos innovadores para el futuro. El PMA aprovecha los recientes avances científicos y tecnológicos, por ejemplo, en las esferas del enriquecimiento y la producción de alimentos listos para el consumo. Se están empleando nuevas tecnologías con objeto de maximizar los beneficios nutricionales de los alimentos proporcionados.

## En situaciones de emergencia, la adición de micronutrientes a los alimentos puede contribuir a salvar más vidas

Cuando en una situación de emergencia no se logra alcanzar las metas en materia de nutrición, es probable que se pierda una generación entera y que el desarrollo



PMA/Hilary Heuler/Cabo Verde

a largo plazo del país se vea obstaculizado. Cuando a un niño menor de 2 años se le priva crónicamente de una nutrición adecuada, el daño mental y físico que sufre es irreversible. Ese niño será más vulnerable a las enfermedades durante toda la vida y se convertirá en un miembro de la sociedad menos productivo. Además, en las situaciones de emergencia no aumenta solamente la vulnerabilidad de los niños sino también la incidencia de las enfermedades, lo que representa una doble amenaza para la salud y el bienestar de las personas.



PMA/Shehzad Noorani/Bangladesh

## Invertir en los niños es invertir en el porvenir

Los niños que padecen malnutrición crónica de pequeños pueden presentar un alto riesgo de contraer enfermedades crónicas, como la diabetes y las enfermedades cardiovasculares, más adelante en su vida. Los costos del tratamiento de esas enfermedades, además de las pérdidas que éstas implican para la prosperidad económica de un país, son muy superiores a las sumas que se necesita invertir en la prevención de la desnutrición en los primeros años de vida.

El tratamiento de la malnutrición es cada vez más sencillo; por ejemplo, para combatir la malnutrición aguda grave se han desarrollado nuevas intervenciones nutricionales basadas en la distribución de alimentos terapéuticos listos para el consumo.

El interés cada vez mayor en la lucha contra el hambre infantil está impulsando el desarrollo de nuevos productos alimenticios destinados a tratar y prevenir las distintas formas de desnutrición.

### Micronutrientes en polvo

En muchos países en desarrollo, en los que las dietas no están diversificadas, a menudo los niños no consiguen recibir los micronutrientes básicos necesarios para un crecimiento y desarrollo saludables. Por medio de los programas de enriquecimiento de alimentos en los hogares, el PMA proporciona a las familias micronutrientes en polvo que contienen las vitaminas y minerales esenciales para las funciones fisiológicas, el crecimiento y el sistema inmunológico, y que se agregan a los alimentos justo antes de su consumo. En 2010, el PMA utilizó estos micronutrientes en más de 10 países, inclusive en algunos programas de alimentación escolar. Con arreglo a las evaluaciones preliminares llevadas a cabo en Haití, la prevalencia de la anemia disminuyó en el 30% entre los niños menores de 2 años que se beneficiaban de los micronutrientes en polvo.

*“Hay pruebas convincentes de los beneficios que aportan las intervenciones nutricionales. Lo que hace falta ahora son los conocimientos técnicos y la voluntad política para combatir la desnutrición en los países más necesitados.”*

*“Maternal and Child Undernutrition”, artículo publicado en la revista médica británica The Lancet*

## Establecer asociaciones para contribuir a una mejor nutrición

El PMA es consciente de que la asistencia alimentaria puede tener un impacto aún mayor en la vida de las personas cuando se enmarca en un conjunto de medidas que comprenden alimentación, atención de salud y servicios. Por lo tanto, las asociaciones con los gobiernos, los organismos de las Naciones Unidas, las organizaciones no gubernamentales (ONG), las empresas del sector privado, las instituciones vinculadas con la formulación de políticas y las fundaciones privadas son fundamentales para que el PMA pueda contribuir a asegurar la mejor nutrición posible.

Las asociaciones con el sector privado han sido decisivas en el reciente desarrollo de nuevos productos alimenticios de mayor valor nutricional. Esas asociaciones facilitan el uso de enfoques y técnicas innovadores para preparar intervenciones adecuadas, seguras y eficaces en el plano nutricional. La colaboración con el sector privado también ha sido un excelente instrumento en las iniciativas conjuntas de promoción emprendidas por el PMA para luchar contra el hambre y la desnutrición.

A nivel de los países, se ha constatado que la colaboración entre los principales interesados contribuye a maximizar los resultados en la esfera de la nutrición, y a largo plazo resulta más eficaz en función de los costos. Gracias a su amplia y sólida presencia sobre el terreno, el PMA puede trabajar conjuntamente

con los gobiernos anfitriones y las organizaciones asociadas, en los niveles local y nacional, para formular políticas y programas eficaces y adecuados.

Un ejemplo innovador de un proceso de coordinación eficaz a nivel de los países es la Asociación REACH, que actualmente el PMA hospeda en su Sede. La Asociación REACH —establecida conjuntamente por la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), el UNICEF, el PMA y la Organización Mundial de la Salud (OMS) en 2008— facilita el establecimiento de un proceso dirigido por los propios países de evaluación exhaustiva de las necesidades, de promoción, de planificación de intervenciones y de coordinación entre los interesados, a fin de emprender una multiplicidad de intervenciones integradas de lucha contra la desnutrición infantil.

### Colaboración con el sector privado: el caso del proyecto “Rayo láser”

En el marco del proyecto “Rayo láser” se aprovechan las posibilidades que ofrece la colaboración entre las empresas internacionales, regionales y nacionales y el sistema de las Naciones Unidas con objeto de reducir en modo radical la desnutrición infantil. Inicialmente centrado en Bangladesh e Indonesia, este proyecto piloto, de cinco años de duración y dotado de 50 millones de dólares EE.UU., está destinado a combatir la desnutrición mediante la promoción de un cambio en materia de alimentación, higiene y comportamientos. La finalidad es crear un modelo sostenible que pueda ampliarse y reproducirse para beneficiar a poblaciones similares de distintas partes del mundo que necesiten ayuda.

*“Sabemos por qué tenemos que mejorar la nutrición en beneficio de todos los niños del mundo. También sabemos cómo hacerlo. Lo que hace falta ahora es unirnos y poner manos a la obra.”*

*Josette Sheeran, Directora Ejecutiva del PMA*

En 2009 el Banco Mundial estimaba que sólo se necesitarían 11.800 millones de dólares al año para atender las necesidades de las poblaciones que padecían desnutrición en el mundo. De esa suma, apenas 3.600 millones de dólares serían suficientes para proporcionar a todos los niños de entre 6 y 23 meses de edad los alimentos enriquecidos con micronutrientes o los alimentos complementarios enriquecidos que se necesitan para prevenir y tratar la malnutrición moderada.



PMA/Maxime Bessieres/Guatemala